

La ardilla que soltó

Inspirado en Desmond Tutu

Escrito por Sundeep Parmar



PEQUEÑAS LLAVES
al Universo



LITTLE KEYS TO THE UNIVERSE

La ardilla que soltó



Inspirado en Desmond Tutu
Escrito por Sundeep Parmar

DEDICADO A

Ria & Mia



Grandes lecciones. Pequeñas historias.



• • •

El universo guarda muchos secretos, esperando ser descubiertos por quienes tienen la llave correcta. La llave de esta noche abre una puerta luminosa que nos lleva a un mundo mágico donde el perdón es la llave a la libertad. Esta historia está inspirada en Desmond Tutu, un sabio líder que nos enseñó que el perdón sana tanto el corazón como el mundo que nos rodea. Cuando perdonamos, nos liberamos de las cadenas del enojo y el resentimiento. Entremos y descubramos la libertad que viene al soltar... En un bosque pacífico lleno de árboles altos y arroyos brillantes, vivía una joven ardilla llamada Nutty. Nutty era conocida por su rapidez y su naturaleza curiosa, siempre saltando de rama en rama, explorando cada rincón del bosque. Pero a pesar de su alegría exterior, Nutty cargaba con un peso muy grande—un peso que no sabía cómo soltar. Hace mucho tiempo, su mejor amigo, Binky el conejo, le había prometido que siempre estarían juntos, jugando y recolectando comida uno al lado del otro. Pero un día, cuando Nutty más necesitaba ayuda, Binky se fue corriendo, dejándola sola. Nutty esperó y esperó, pero Binky nunca volvió. Ese momento se quedó con ella, como una espina clavada en el corazón.



...

Con los años, Nutty trató de seguir adelante, pero el recuerdo de la traición de Binky regresaba una y otra vez. Cada vez que pensaba en ese día, su corazón se llenaba de enojo. “¿Por qué me dejó Binky? ¿Por qué no cumplió su promesa?” pensaba Nutty, con esa frustración tan familiar apretándole el pecho. A pesar de haber hecho nuevos amigos, como Hoot, la lechuza, y Hopper, la rana, Nutty no podía dejar de pensar en el dolor de aquel abandono. Sentía como si caminara por el bosque con una pesada piedra atada a la espalda. Una fresca tarde de otoño, mientras Nutty se sentaba en su rama favorita contemplando el atardecer, suspiró profundamente. “Si tan solo pudiera olvidar a Binky... si tan solo pudiera dejar de sentirme enojada,” pensó.



...

Como si sus pensamientos hubieran sido escuchados, el suelo tembló ligeramente. Sorprendida, Nutty miró hacia abajo y vio acercarse lentamente a un enorme oso marrón. Era Grizzle, el viejo oso sabio que vivía en el bosque desde hacía muchos años. Grizzle había visto cambiar al bosque y a los animales con el tiempo, y sabía mucho sobre la carga del enojo y el poder de dejar ir. —¿Por qué esa carita triste, Nutty? —preguntó Grizzle, con su voz profunda, suave y sabia.



...

Nutty dudó, pero luego soltó un largo suspiro. —Es por Binky —dijo con frustración—. Prometió que siempre estaría a mi lado, pero cuando más lo necesitaba, se fue. No puedo dejar de pensar en eso. No puedo perdonarlo. Grizzle asintió lentamente, con los ojos llenos de comprensión.



...

—Ya veo. Llevas ese enojo contigo, ¿verdad? Nutty asintió. El peso de sus emociones era abrumador. —Sí. Todos los días pienso en eso. Es como una piedra pesada que no puedo soltar.



...

Grizzle se sentó junto a ella, su gran figura transmitiendo calma. —¿Sabes, Nutty? He visto a muchas criaturas cargar con pesares así. Aferrarse al enojo es como llevar una roca en la espalda. Tal vez pienses que te protege, pero en realidad, solo te mantiene atada al pasado. Nutty lo miró, confundida.



...

—¿Pero cómo puedo soltarlo? Binky me lastimó. Me dejó cuando más lo necesitaba. No puedo simplemente olvidarlo. Grizzle sonrió con dulzura. —Perdonar no significa olvidar lo que pasó o decir que estuvo bien. El perdón trata de soltar el enojo que te ata a ese momento. Se trata de liberarte del peso del pasado. No es por Binky—es por ti.



...

Nutty frunció el ceño. —¿Pero si lo perdono, no significa que digo que estuvo bien lo que hizo?



...

—No, Nutty —dijo Grizzle, negando con la cabeza—. No se trata de decir que estuvo bien. Se trata de elegir liberarte del enojo. Ya no tienes que cargarlo. Soltar es como dejar caer esa piedra que llevas contigo. Ya no te pesa. Nutty pensó rápido. —¿Si lo suelto, todavía me dolerá? ¿Todavía lo recordaré?



...

—Lo recordarás —dijo Grizzle con suavidad—. Pero ya no lo llevarás encima. Estarás libre para vivir en el presente, sin cargas. Estarás libre para avanzar. Nutty se quedó en silencio por un largo rato, pensando. El sol ya se había puesto y el bosque se había vuelto tranquilo. Solo se escuchaban las hojas moviéndose con la brisa de la noche. Nutty cerró los ojos y respiró profundo. Por primera vez en años, sintió que podía respirar sin ese peso en el pecho. —Lo intentaré —susurró Nutty—. Intentaré perdonar.



...

Grizzle sonrió. —Bien. Empieza respirando profundo, Nutty. Suelta el enojo, solo por un momento. Siente cómo el peso del pasado comienza a levantarse. Nutty cerró los ojos y respiró profundamente. El aire fresco de la noche llenó sus pulmones, y al exhalar, imaginó que el enojo que había cargado durante tanto tiempo se transformaba en humo, alejándose con el viento. Con cada respiración, se sentía más ligera, más libre, como si la piedra en su pecho al fin se estuviera desvaneciendo.



...

Cuando abrió los ojos, Nutty se sentía distinta. El bosque no se veía igual—todo parecía más brillante, más claro. El peso que había llevado durante tanto tiempo se había ido, reemplazado por una sensación de paz. —Lo logré —pensó Nutty—. De verdad lo logré.



...

Grizzley rió suavemente, con los ojos brillando. —Has dado un gran paso, Nutty. El perdón es la llave a la libertad. No cambia el pasado, pero cambia cómo lo llevas contigo. Nutty asintió, su corazón más liviano que nunca.



...

—Gracias, Grizzle —dijo con gratitud—. Me siento libre.
Moraleja de la historia: Perdonar no significa excusar el
pasado. Significa elegir soltar el enojo que te mantiene atado.
Cuando perdonamos, nos liberamos del peso de las heridas
antiguas.



LA PEQUEÑA LLAVE
...

No puedes trepar cargando viejos dolores.
Plántalos, y deja que crezca algo nuevo.



PLÁNTALOS, Y DEJA QUE CREZCA ALGO NUEVO

Nutty la ardilla se aferra a una preocupación que no logra soltar — hasta que aprende que soltar deja espacio para que crezca algo feliz.

Un cuento gentil para dormir sobre soltar.

Para niños que cargan viejas heridas — una forma de soltarlas y dejar crecer algo nuevo.

Grandes lecciones. Pequeñas historias.

• • •

 @littlekeyuniverse  @littlekeyuniverse  lkuniverse.com

